



La alimentación de la paloma

Los antibióticos

Son sustancias químicas, *“producto de una biosíntesis específica de determinados microorganismos, como pueden ser: mohos, hongos, bacterias, actinomyces, bacilos, cuya acción sobre otros microorganismos, conduce a su destrucción o inhibición de su desarrollo”*.

Con anterioridad habíamos mencionado, que cualquier elemento no incluido entre los principios inmediatos como: glúcidos, prótidos, lípidos, agua, sales minerales y vitaminas, no lo podíamos considerar como alimento. No obstante, existen otros como los antibióticos, que no perteneciendo a este grupo, participan en la nutrición aviar en general y en el de las palomas en particular, no cubriendo las necesidades nutritivas de las aves; pero si favoreciendo la alimentación, y por lo tanto aportando unos efectos beneficiosos.

Su principal interés radica, en que son microorganismos capaces de inhabilitar el desarrollo de las bacterias patógenas, siendo su utilización más eficaz, cuanto más pobre es la ración y contenga un menor número de productos de origen animal en la dieta, consecuentemente resulta bastante efectivo, cuando ésta, se ha elaborado con productos de origen vegetal, basándose en granos como es el caso que nos ocupa.

Se ha podido demostrar, que los antibióticos son muy eficaces en la fase de crecimiento y muda de las palomas, en cuanto a la etapa de reproducción y competición, los resultados no son tan claros, en todo caso, su utilización en proporciones apropiadas no perjudica; sino que por el contrario es beneficiosa, sobre

todo, cuando en algunos momentos de la competición, debido al intenso y en ocasiones prolongado contacto de las palomas en las cestas, se produce un estado deficiente de salud, por quedar éstas afectadas por numerosas afecciones o estados subclínicos, frecuentes en algunas enfermedades como: la micoplasmosis, tricomoniasis, salmonelosis o paratifosis, coccidiosis y ornitosis, que en ocasiones no son detectadas, y que originan un bajo rendimiento general.

El uso de los antibióticos hoy en día, es considerado como uno de los mayores adelantos conseguidos en nutrición animal, y su descubrimiento no fue premeditado; sino casual.

Se descubrió que en los tanques utilizados para la preparación de los antibióticos, se producía una transformación que no tenía explicación, apareciendo grandes cantidades de vitamina B12.

Por otra parte, durante el estudio de los efectos que la vitamina B12 producía en los animales, se comprobó un incremento de mejora en el proceso alimenticio, cuando se aumentaba la administración de vitamina B12 procedente de los restos de la fabricación de antibióticos, con respecto a la utilización de vitamina B12 en estado puro.

Con posterioridad, se descubrió que este fenómeno, era debido a la participación de pequeñas cantidades de antibióticos.

Se ha discutido mucho, sobre los efectos negativos que pueden ocasionar los antibióticos, aduciendo que el suministro prolongado de éstos, puede ocasionar una adaptación de un gran número de microbios u organismos microscópicos, como son: los protozoos, las bacterias y los virus, haciéndose resistentes a estos antibióticos, y produciéndose en determinados casos como en los virus, mutaciones muy resistentes e inmunes a la acción de éstos.

Hoy en día se acepta que de los antibióticos, actúan primordialmente sobre la flora patógena del intestino (conjunto de microbios intestinales que originan y desarrollan las enfermedades), esta actuación sobre la flora destruyendo microbios patógenos, produce unos efectos como son: mejora del estado general de salud, ya

que elimina los causantes; un mejor aprovechamiento de los aminoácidos esenciales, puesto que ya sabemos que los microbios como las bacterias patógenas, consumen gran número de ellos, y como consecuencia se origina una mejor nutrición; un mayor desarrollo de la flora no patógena, favoreciendo los procesos digestivos. Y lo que es más importante, una mejor absorción de las proteínas de origen vegetal, ya que sabemos que los antibióticos favorecen esta acción.

De los antibióticos conocidos, los más utilizados para mejorar la alimentación y nutrición de las palomas son: Penicilina, Bacitracina, Terramicina y Aureomicina.

Para el calculo de las cantidades apropiadas para compensar una ración, habrá que ponderar varios factores como son: la fase en la que se encuentra la paloma, crecimiento, muda, competición o reproducción; el estado de salud; así como el tipo de antibiótico y las dosis a adecuadas estipuladas para cada uno.

Numerosos estudios han demostrado, que para conseguir una eficacia alimenticia con los antibióticos mencionados, éstos son necesarios en unas dosis no inferiores a 2,5 gramos por cada 100 Kilos de ración, cuando el rendimiento es bajo, en periodos de muda o en verano para estimular el apetito, hasta que se haya conseguido el estado o nivel normal de rendimiento. Cuando el estado general no es tan delicado, son aconsejables las cantidades siguientes por cada 100 kilos de ración: Penicilina 0,6 gr, Bacitracina 0,6 gr, Terramicina 1 gr, y Aureomicina 1 gr.

En el suministro de antibióticos como complemento alimenticio, habrá que tener presente, que no es aconsejable el uso de dos o más antibióticos, ya que se ha demostrado, que no mejora los resultados obtenidos por uno solo. En cuanto al suministro combinado con vitamina B12 para mejorar la ración, la dosis de ésta, será la mitad de la cifra dada para el antibiótico; pero expresada en miligramos

Ejemplo : Si utiliza 0,6 gr de Penicilina en 100 kilos de ración, tendrá que suministra 0,3 miligramos de vitamina B12.

TABLA II

Cantidades necesarias de antibióticos cada 100 Kilos

Estado	Penicilina	Bacitracina	Terramicina	Aureomicina
Muy bajo rendimiento	2,5 gr	2,5 gr	3 gr	3 gr
Bajo rendimiento	0,6 gr	0,6 gr	1 gr	1 gr

En la tabla anterior, podemos observar las cantidades de antibióticos necesarias, como complemento alimenticio por cada 100 kilos de ración, según el estado general de rendimiento.

Podríamos resumir los antibióticos diciendo, que con su empleo se consigue: un crecimiento más rápido; una mejor nutrición; y en general un superior estado de salud y rendimiento deportivo.

Para terminar con los temas hasta el momento expuestos, concluiremos afirmando que la composición química del ave, no permanece constante en toda su vida; sino por el contrario, va evolucionando a lo largo de ésta, dependiendo de la fase de crecimiento o época de producción, y por el mismo motivo van variando sus exigencias, por lo tanto, habrá que suministrarle alimentos por medio de una dieta compensada en todos estos principios, mediante la elaboración de una fórmula equilibrada, conseguida tras un estudio concienzudo de sus necesidades, propósito que pretendemos conseguir a medida que progresamos en el desarrollo de estos artículos.

J. F. Mateo